Red Estatal de Mujeres Vecinales

Vivas, y unidas, muy unidas, nos queremos

Desde la histórica Huelga Feminista de 2018 el movimiento en defensa de los derechos de las mujeres no ha parado de crecer. Esto, sin embargo, parece suponer una amenaza a los intereses de grupos políticos que niegan la violencia estructural que afecta a las mujeres y que explica la desigualdad salarial, la feminización de los cuidados y la violencia física y verbal que se ejerce sobre nosotras y que nos está matando (58 mujeres fueron asesinadas desde marzo de 2019 a marzo de 2020).

Desde la Red Estatal de Mujeres Vecinales, espacio integrado en la Confederación Estatal de Asociaciones Vecinales (CEAV), queremos, a través del presente comunicado, dejar claro que no vamos a dar marcha atrás ni a renunciar a ninguno de los derechos que tanto nos ha costado conseguir. Seguiremos siempre adelante, a pesar de todo y todos aquellos que nos quieren volver invisibles.

Este año 2020, pese a algunos avances como la nueva Ley de Libertad Sexual o la subida del salario mínimo que ha impulsado el nuevo Gobierno, las mujeres queremos señalar, por un lado, la necesidad de avanzar en normas consensuadas con el movimiento feminista que nos permitan dar pasos firmes en los derechos de las mujeres. Y por otro, que estas medidas son insuficientes, pues cuando hablamos de la transversalidad del feminismo nos referimos, expresamente, a que todas las medidas de tipo laboral o social deberían contar con propuestas específicas que se hagan cargo de la desigualdad de la mujer, una diferencia que nos discrimina en todos los aspectos de la vida. Y estaremos vigilantes para que el Ministerio de Igualdad no sea una institución meramente simbólica.

Lucharemos sin descanso y presionaremos a todas las instancias de la Administración por la equiparación salarial, por una vida digna. Poniendo el foco, además, en aquellos aspectos más lesivos la mujer, como la mercantilización de nuestros cuerpos en la prostitución o en los vientres de alquiler, que aparecen como máxima expresión del dominio patriarcal.

Este año, además, ante quienes pretenden fragmentar el movimiento feminista, queremos resaltar la necesidad de estar más unidas que nunca, porque somos mayoría. Somos las mujeres de los barrios, de los pueblos, de la España urbana pero muy especialmente de la “España vaciada”, mujeres a pie de calle que a través de nuestro trabajo en los barrios sabemos de primera mano cuáles son nuestras necesidades.

Por un 8 de marzo unidas, por un 8 de marzo más reivindicativo que nunca.